

# II CONCURS LITERARI PARLEM DEL SÀHARA OCCIDENTAL

SEGON PREMI  
CATEGORIA ADULTA DE RELAT CURT

UNA INICIATIVA DE LA FEDERACIÓ ACAPS



 acaps

## **FATIMETU, un día en los campamentos de refugiados saharauis**

per Gemma Ortells | Segon premi categoria adulta de relat curt

Amanece y poco a poco el campamento despierta. Se escucha la voz del muecín llamando a la oración. Los padres rezan para darle gracias a Dios por estar con su familia y por un nuevo día.

Fatimetu se despereza y escucha a lo lejos las cabras que ya están saliendo de sus corralitos a las afueras del campamento. Su padre ha comenzado a preparar el té y su madre está en la cocina haciendo el desayuno. Ella que ya tiene 10 años, despierta a sus dos hermanos más pequeños y les ayuda a vestirse. Hace mucho frío, Fatimetu recoge las mantas y las dobla a un lado de los almohadones sobre los que duermen ella y sus hermanos, y su madre entra con el desayuno. Beben leche caliente, té y comen pan, y unas galletas que compraron con un poco de dinero que les envió su primo que está trabajando en Sevilla. Poco a poco se va asomando el sol, y ella sale a la puerta de la jaima para calentarse los pies antes de ponerse sus deportivas.

Los tres cogen sus mochilas y bromean con su madre, su padre ya ha salido a trabajar con su coche, a ver si encuentra a alguien que quiera ir a otro campamento o a Rabuni, que es donde están todas las administraciones y los almacenes para la comida que mandan desde otros países. Los hombres aquí no tienen muchos trabajos para elegir, los trabajos más frecuentes son; taxista entre wilayas, albañil, vendedor ambulante en el mercado, mecánico o tener un pequeño comercio.

Fatimetu camina con sus hermanos hacia la madrasa, que es como se denominan las escuelas, el sol empieza a calentar cada vez más, se cruzan con unas cabras que están comiendo cartones viejos y saludan de lejos a Ahmed y a su hermano que van también a la escuela. Se juntan

# II CONCURS LITERARI PARLEM DEL SÀHARA OCCIDENTAL

SEGON PREMI  
CATEGORIA ADULTA DE RELAT CURT



todos y le lanzan piedras a un coche roto que encuentran en una esquina. Luego siguen bromeando y riendo, y haciendo carreras durante los 3 kilómetros que quedan hasta llegar a la madrasa.

Ya todo el campamento está despierto, los coches pasan muy cerca levantando polvo y tierra a su paso, las mujeres con sus melfas se protegen del sol y del viento, van al mercado o asean las jaimas, o van a trabajar a los hospitales o a las escuelas, y los hombres con sus alzams negros o azules, que es el turbante con que cubren su cabeza, fuman y pasean de la mano, abren sus pequeños puestos o van a Tindouf a comprar algo de tela, fruta o zapatos, para después poder venderlo en el mercado. Otros se apoyan en algún muro y simplemente, esperan, fuman y esperan.

Cuando Fatimetu llega a la escuela se pone en su fila, canta el himno con el resto de estudiantes mientras en medio del patio de tierra alrededor del que están las aulas, se iza la bandera saharauí. Verde, blanca y negra, con su estrella y media luna roja, símbolo de su país, aquel del que hablan sus padres y abuelos, ese que nunca ha visto pero que dicen que es muy bonito, que tiene flores y palmeras y el mar. Y ella que nunca ha visto el mar, sueña a veces que el desierto se vuelve azul y hay mucha agua, muchísima agua, un agua limpia y fresquita...

Se va corriendo a buscar a sus amigas para sentarse todas juntas, los chicos se sientan todos juntos, son muy brutos, ellas no quieren estar con los chicos y a ellos les da vergüenza que los vean con las chicas. A la hora del recreo salen a jugar al desierto ¡Se lo pasan genial!

Hace mucho calor y cuando llega a casa su madre no está, su abuela ha enfermado y han tenido que llevarla al hospital, su madre ha ido con ella, un vecino las ha llevado en su coche, su padre le ayuda a hacer los deberes. Los dos juntos tumbados en la alfombra hacen sumas y restas y divisiones, su padre le dice que es muy importante que aprenda en la madrasa y que debe respetar siempre a su profesora que, si no, no podrá nunca ser libre ni conseguir la libertad de su pueblo.

Luego, sigue ella sola porque ha venido su tío y luego la mujer de su hermano, y luego ha entrado también un vecino y la prima de su tío que prepara el té para todos. Hablan mucho rato y luego su padre se va con su tío al hospital para ver cómo está la abuela. Ella sale a jugar un rato y a escuchar música con el móvil de una amiga y todas ríen y dan palmas.

Al caer el sol Fatimetu regresa a la jaima y prepara un arroz y les da la cena a sus hermanos que vienen muy sucios de estar jugando por ahí toda la tarde. Se lavan bien con cuidado de no gastar mucha agua porque aún tardará una

# II CONCURS LITERARI PARLEM DEL SÀHARA OCCIDENTAL

SEGON PREMI  
CATEGORIA ADULTA DE RELAT CURT



semana en pasar el camión que les llena el depósito. Warda, su vecina, entra a ver cómo están y les lleva unos dulces que les ha preparado y les calienta un poco de leche y les da unas porciones de quesitos. Su hermano, el más pequeño, se ha quedado dormido en la alfombra mientras jugaba y lo acuestan y le ponen una manta encima, porque ya empieza a hacer frío otra vez. Warda prepara un té, y ella y su hermana lo toman mientras ven un rato la televisión. Luego se acuesta junto a su hermano y ellas también se tumban muy juntas, mañana seguro que ya vuelve su madre, y seguro también que su abuela se habrá puesto buena. Todo el campamento está en silencio, bañado en una luz azul de millones de estrellas.